

# Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos

Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.ª, 1.º

Paquete de 30 ejemplares	1'00 peseta
Suscripción: España un trimestre	1'00 »
» Extranjero »	1'50 »

## EL PROLETARIADO EN MARCHA

Satisfacción inmensa sentimos los que durante muchos años estamos propagando a nuestros compañeros de trabajo la necesidad de desprenderse de toda tutela para engrasar las filas de los convencidos de que solamente por medio de una revolución desde abajo, para la que constantemente se nos provoca desde arriba, puede conseguirse nuestra emancipación.

Y sentimos esta satisfacción al ver que la propaganda revolucionaria ha encarnado de tal manera en el proletariado mundial, que ya no son sólo los habitantes en los países latinos, los de imaginación ardiente—como dicen ciertos sabios,—los que se rebelan contra el falso reformismo, sino los de las razas teutónica y sajona, citados siempre como ejemplo de moderación y positivismo, que desobedecen a los que hasta ahora eran sus directores, y ayer las trades-unions inglesas, y hoy los trabajadores alemanes, sólo confían el triunfo de sus ideales al esfuerzo de su brazo.

El acto de los obreros ingleses mandando a paseo a los que en sus conflictos ejercían de directores, ha causado gran sensación en Inglaterra, porque se dan cuenta de que en lo sucesivo las luchas revestirán otros caracteres menos pacíficos y que la acción directa sustituirá a los convencionales arreglos que se hacían casi en familia.

En Alemania, de donde las únicas noticias que del proletariado se recibían eran referentes a los triunfos electorales del partido socialista y a las órdenes que emanaban de sus jefes Singer y Bebel, se han lanzado también a la lucha revolucionaria y con un valor admirable, atacan a la policía y le causan numerosas bajas según los siguientes telegramas:

**Berlin.**—Los carboneros se han declarado en huelga, celebrando una manifestación que desde los primeros momentos adquirió todos los caracteres de un tumulto.

La policía intervino produciéndose colisiones sangrientas.

Un polizonte se refugió en un restaurant y los manifestantes asaltaron el establecimiento, destrozando cuanto encontraron.

La obscuridad hacía más terrible la lucha, pues durante la primera refriega se había destrozado todo el alumbrado.

La policía daba cargas, descargando sus sables a diestro y siniestro, sin ver sobre quién los descargaba.

En algunos momentos lucharon los policías entre sí.

Un numeroso grupo de huelguistas persiguió a un sacerdote hasta el interior de un templo en donde se refugió.

Los manifestantes destrozaron todos los cristales del templo a pedradas.

Ya de madrugada se consiguió restablecer el orden.

Hay 38 policías heridos.

Pasan de 100 los manifestantes detenidos.

**Berlin.**—Ha habido hoy otra colisión entre los huelguistas y la policía, resultando infinidad de heridos.

Téme-se que se reproduzcan los sucesos con caracteres más graves.

Y para que se vea la importancia de los sucesos de Berlín, seguidamente publicamos este otro telegrama:

**Berlin.**—Ayer se reprodujeron las colisiones sangrientas entre policías y huelguistas.

El barrio de Moabit estaba rigurosamente cercado, hallándose cerradas todas las puertas y ventanas.

El gentío obstruyó completamente dos calles, teniendo que dar la policía una doble carga simultánea por ambos extremos.

Numerosas personas sufrieron pisadas de los caballos, siendo muchos los heridos de gravedad, los cuales han sido trasladados al hospital.

Durante el día un agente y un manifestante han fallecido a consecuencia de las heridas que recibieron.

Un alto funcionario de la prefectura de policía, hablando esta mañana con un redactor del diario *Lokal Anzeiger*, le ha hecho las manifestaciones siguientes: «La situación es grave, pues estamos en presencia de una pequeña revolución; las dos jornadas de ayer y antayer han producido en la población berlínesa una profunda impresión, pues desde la Revolución Berlín no había presenciado espectáculo semejante; las calles llenas de trozos de toda clase de proyectiles, las cañerías cortadas, los faroles derribados, las

tiendas saqueadas y las ventanas acribilladas de balazos, es un espectáculo que evoca las revueltas de la rebelión. El hecho de que numerosos habitantes de las casas vecinas disparasen sobre los agentes ó arrojaran contra ellos toda clase de proyectiles, hace creer a la policía que se trata de una acción concertada».

**Berlin.**—La noche pasada transcurrió más tranquila que las anteriores. La policía mantuvo, no obstante, sus precauciones y sus rigurosas medidas de orden, sobre todo en la barriada de Moabit.

A la salida de las fábricas, como se formarían grupos, en los que se comentaba acaloradamente la situación, la policía dió tres cargas, distinguiéndose por su ardor en el reparto de palos a diestro y siniestro los agentes de la secreta, que provistos de bastones de cautchouc, propinaron garrotazos sin contemplaciones.

La ira popular descargó sobre los policías que salieron mal librados, pues uno resultó con una mano atravesada por una bala, otro fué gravemente herido por un botellazo y á otro le echaron desde un balcón un tintero de flores, abriéndole la cabeza.

La característica de las contiendas de estos días ha sido el encarnizamiento demostrado por las mujeres.

Moabit es un barrio de obreros que en su mayoría están aliados al socialismo.

Y el alza de los artículos de primera necesidad y de los alquileres, determinada por las nuevas contribuciones que el Reichstag votara á petición del Kaiser, para sufragar los gastos de los últimos armamentos militares y navales, tiene desesperadas á las madres de familia.

Los jornales no han subido, y la vida es hoy más cara que hace varios años. La miseria, pues, se está apoderando de la clase obrera, acostumbrada en Berlín á una existencia relativamente fácil.

Y por eso las mujeres han aprovechado esta ocasión para manifestar el hondísimo disgusto con que ven cuanto ocurre.»

En Portugal están abocados á una próxima revolución y las huelgas toman un carácter violento como consecuencia de la convicción que tienen los trabajadores de que pasó á la historia la época de las huelgas prosaicas y saben que á la burguesía hay que atacarla dirigiendo sus tiros al corazón, que es la caja de caudales.

La prensa burguesa publica el siguiente telegrama:

**Lisboa.**—En Barreiro, los huelguistas corcheros han incendiado algunos depósitos de corcho y cereales, originándose varios tumultos. Han salido tropas para el lugar del suceso.

El *Diario Oficial* publica un real decreto prohibiendo la exportación de corcho en planchas, hasta que el Parlamento adopte una resolución sobre este asunto.»

Del carácter revolucionario que tomaron las huelgas en la Argentina, nada hemos de añadir á lo mucho que hemos publicado. Basta recordar que el gobierno de aquel país, creyendo poder matar el germen revolucionario, llegó en su represión á lo que únicamente el autócrata de Rusia podría llegar.»

En España, después de la huelga general de Bilbao, la que sin la intervención de elementos políticos que todo lo prostituyen, hubiera tomado caracteres revolucionarios y por tanto hubiera triunfado, han surgido la huelga de metalúrgicos de Barcelona y la fábrica de Sabadell. En ambas los obreros demuestran ser los buenos luchadores de siempre; los que antes que la dignidad están dispuestos á perder la vida.

Comprendiendo así, las sociedades que integran la Federación Solidaridad Obrera, poniendo en práctica el espíritu que inspira su título, en reunión general de delegados celebrada el día 1.º, acordó protestar á unos y otros su incondicional apoyo, dispuesta á secundarles en el momento que los oficios en huelga lo crean necesario.

A juzgar por la digna actitud de los huelguistas de Barcelona y Sabadell y la no menos digna de los compañeros que en Gijón sostienen la lucha de clases, no es aventurado afirmar que el proletariado de la región española se halla próximo á grandes acontecimientos, en los que ha de poner á prueba su gran espíritu de solidaridad, del que tan buen ejemplo ha dado en los últimos tiempos

Para ello colabora el gobierno, que mientras entona cantos de libertad procesa y encierra al Consejo de la Federación de Sabadell, por publicar unas hojas con el título de «Mentiras burguesas.»

También en Sabadell han aparecido, al igual que en Barcelona cuando la última huelga general, las consabidas hojitas contra el boicot y la Federación.

La infame labor del cuarteto de *El Progreso* se extiende.

¡Ladrad impotentes! Que á pesar de vuestros ladridos, el proletariado está en marcha.

## LA ÚLTIMA HUELGA GENERAL

Si, lo repito, se equivocan los republicanos que halagan al obrerismo: por varias razones, entre ellas las siguientes:

Porque el republicano es un partido burgués, el más radical de los burgueses, pero burgués al fin, y llegado al Poder, se le impondrá con más fuerza aun que á los mismos monárquicos el mantenimiento del orden, por lo mismo que concederá más libertades.

El pan en una mano, el palo en la otra; esta debe ser la actitud del republicano ante el socialismo. Justicia, toda la que se le da; palos todos los que se soliciten.

Porque sostienen que los socialistas son enemigos declarados del ejército al que solicitamos hoy para traer la República y al que atenderemos mañana para conservarla y defenderla, juego impolítico, á la par que injusto y poco serio, confundirnos para nada con los que abominan de él y aspiran á que desaparezca.

Una de las primeras máximas de que debemos curarnos los republicanos es la del obrerismo. JOSÉ NAKENS (De un juicio sobre la coalición socialista republicana.)

La actitud de toda la prensa mercenaria no nos debe sorprender, puesto que su misión ha sido siempre la misma, en todos los pueblos. Ella es la encargada unas veces de influir en los gobiernos para que dicte medidas represoras contra los que no conformándose con la organización social urgente quieren por medio de la revolución transformar su estructura económica y moral y otras es la encargada de detener al proletariado en sus luchas por la emancipación. A mí no me sorprende de que con ocasión de la huelga por solidaridad á los obreros de Bilbao, toda la prensa mercenaria haya hecho una campaña rabiosa, no solo contra el movimiento, sino también contra los que por su inteligencia y por su experiencia en la vida, actúan de propulsores de los acontecimientos y de todo movimiento social; pero lo que me sorprende es que el pueblo de Barcelona y de Cataluña no se convenza de una vez y olvidando á esa prensa y á los partidos políticos todos, no recabe su independencia, toda su independencia, y dentro de los sindicatos obreros trabaje por su total emancipación.

Conozco á los periodistas y á la prensa mercenaria. En esta lanzan sus espumarajos biliosos todas las almas pequeñas, almas de mostrador, almas lacayunas y miserables, que incapaces del gesto hombruno, por falta del valor y de la entereza para desafiar la vida con todos sus obstáculos, viven á fuerza de arrastrarse, en medio del fango, hasta que de él hacen carne de su carne y se convierten por obra del contacto en lodo, de la misma manera que los cadáveres con la acción del tiempo llegan á confundirse con la tierra que les sirve de lecho. Pero esto es lógico. Hoy para triunfar con la inteligencia, sin claudicar, se precisa tener los arrestos tribunicios de un Bakounine, de un Danton ó de un Marat, eso tocante á la oratoria; en lo tocante á las otras manifestaciones intelectuales, es de necesidad poseer cerebros repletos de ideas fecundas á lo Murris, á lo Haeckel, á lo Mirbeau ó lo Zola, ó ser poetas como Lucrécio, como Hugo, como Leopardi, Rapisardi, Carducci ó Richelin; y no poseyendo esas condiciones, los «sabandijas» que escriben la prensa, tienen que servir á la burguesía y á los caudillos de todas las políticas, que á pesar de toda su propaganda no hacen otra cosa que entretener al pueblo con promesas revolucionarias, que jamás cumplirán porque tienen el compromiso de dejar vivir en paz á la monarquía española, de la que son sus brazos derechos.

Toda la prensa de Barcelona, que tiene su criterio político estatista para obrar de acuerdo con sus ideas, ha de combatir siempre todo movimiento revolucionario de los trabajadores, puesto que su misión es defender los intereses del capitalismo y del Estado, de quien son sus defensores y sostenedores. Y este criterio lo han puesto en práctica todos los diarios, lo mismo republicanos que monárquicos, lo mismo reaccionarios que de ideas avanzadas. Pero los que más se mostraron enemigos de la huelga general fueron los que dicen responder á las ideas revolucionarias en la política, quienes trataron por todos los medios de evitar que el movimiento de solidaridad hacia los obreros más esclavos del mundo, se efectuara, porque la misión de todo organismo político, por muy revolucionario que quiera aparentar, consiste en que el orden no se altere para que el comercio y la industria, base de la vida de la sociedad, no sufra menoscabo, y para que los trabajadores no se den cuenta de que ellos, sin necesidad de la

ayuda de ningún elemento extraño, se entiendan político, pueden por medio de la acción directa libertarse de la opresión política, de la tiranía económica y del engaño religioso. Y como todos los caudillos saben eso, mandaron á sus servidores, los chicos de la prensa, que por todos los medios hicieran fracasar el movimiento que Solidaridad Obrera organizara como acto de solidaridad hacia los compañeros de Bilbao, después que en Zaragoza ya lo demostraban, con una unanimidad que es todo un ejemplo para las futuras luchas del proletariado.

Este hecho es toda una lección que los trabajadores no hemos de olvidar para la buena marcha del sindicalismo y de la revolución. Los trabajadores han de comprender que ningún político, por muy humano que aparente, jamás podrá mejorar á la clase trabajadora y si la halagan es porque la necesitan para sus negocios, y para su medro personal. Pues políticos hay que sin medios de vida ninguno, se han enriquecido asombrosamente, valiéndose del chanchullo político y de hacer el juego de la revolución. Y todo esto que no ve el pueblo, yo me propongo sacarlo á relucir, á más de la demostración de que los partidos republicanos españoles, tanto el que dirige hoy Lerroux, como el que dirige Corominas, son los únicos sostenedores de la Monarquía y, como consecuencia, son antirrevolucionarios, defensores de la burguesía y enemigos de todo progreso social.

Para terminar este primer artículo, básteme decir que los partidos republicanos tienen en su seno delatores y sus órganos en la prensa sus ayudantes, pues *La Publicidad* que aprobó las medidas represoras ejercidas por Maura el año pasado, todavía no pudo limpiarse de aquella campaña de difamación que hizo contra los mártires de Montjuich al principio de aquel célebre proceso, después de la bomba de la calle de Cambios Nuevos, y *El Progreso* está escrito por los que delataron á Ferrer y por los que sostuvieron que las campañas sostenidas por Solidaridad Obrera eran por él pagadas.

Esto y otros datos que sacaremos á la luz pública, puede que hagan que el proletariado español desprecie á los políticos y luche por su total emancipación, invirtiendo los términos del pensamiento de Nakens y diciendo: «El obrero que es honrado y que no se siente esquirol ni delator, no debe formar en las filas republicanas, por las razones que aduciré:

Porque el republicano, aun el más radical, no es más que un partido burgués; y llegado al Poder será más tirano aún que cualquier otro monárquico, puesto que para mantener el orden y la disciplina entre los ciudadanos y las partes, tendrá que apelar á la fuerza pública, como lo ha hecho la anterior República Española con los descontentos de Alcoy. Ni un céntimo, ni un voto; esta debe ser la actitud de los obreros ante los republicanos de todos los calibres y sistemas.

Porque sentado lo que dice Nakens, que los republicanos solicitan el ejército para establecer la república, al que tendrán que atender y mantener mañana, para conservarla y defenderla, é interpretando el pensamiento de Pi y Margall cuando dice: Homo sint Deus. El hombre es para sí su realidad, su derecho, su mundo, en fin, su dios, su todo... el hombre es soberano, todos los hombres son ingobernables; todo poder es un absurdo; todo hombre que extiende la mano sobre otro hombre es un tirano, es un sacrilego; y siendo el militarismo la negación de toda libertad, los obreros no podemos confundirnos con quien se basa en él para esclavizarnos y envilecernos.

Lo primero que debe hacer el proletariado es libertarse de todos los partidos políticos y especialmente de aquellos que no buscan en el «obrerismo» más que un medro personal, hasta que puedan ser Poder, para después asesinarlos en la vía pública en nombre de los derechos del hombre, de la libertad y de la República.

Por dignidad, la clase trabajadora ha de proclamar su independencia para por medio del Sindicalismo revolucionario conseguir su emancipación integral, esto es, proclamando toda su libertad económica y social.

ANATOLE DEL VALLE

## TIEMPOS DE LUCHA

Atravesamos una época de crisis económica, política y religiosa. Son de gran transcendencia social los momentos presentes. La lucha entre el capitalismo y el proletariado es cada día más tenaz, más activa, más violenta. Incesantemente aumentan los ejércitos de obreros conscientes. Cada día, el esclavo que anhela su manumisión, avanza un paso en el camino glorioso del progreso. Está cercano el término de la tiranía y la explotación aborrecibles. Los malditos cimientos del edificio social, ceden, socavados por la acción destructora de los ideales revolucionarios. Evidente es que en el siglo actual se realizará la ansiada transformación de la sociedad. Vislumbra una era mejor. Concluye la noche milenaria. Alborea. Deslumbra la roja luz de la aurora. Brilla esplendoroso un sol justiciero...

Si. Es hora de que termine la horrible noche, la excesivamente larga noche de maldad, de ignorancia, de embrutecimiento. Las tinieblas que durante millares y millares de años han envuelto á la especie humana, se